

Miércoles 4 Dic-2002

La calle
Diario de un espectador
Jerome Kern
por miguel ángel granados chapa

Anteanoche el canal 22 presentó la película Hasta que pasen las nubes, que tras su convencional título esconde una biografía, idílica ciertamente, de Jerome Kern, uno de los grandes compositores de música popular en los Estados Unidos. Por eso mismo, la dulzarrona cinta, embardunada de color artificial, sirve como muestrario de grandes producciones de Broadway y de Hollywood en los años veinte a cuarenta. Es casi una muestra arqueológico-filmica, pues aparece allí cantando un número un jovencito al que cuesta trabajo identificar con Frank Sinatra. Sin embargo a esas alturas, 1946, ya había filmado media docena de cintas.

Kern nació en Nueva York, por lo que sólo caminó unas calles hasta la casa de Jimm Hessler, un arreglista notable, al que quería mostrarle sus composiciones. Era un jovencito atildado --siempre se vistió de punta en blanco--, y estuvo a punto de fracasar en su primer intento de hacer conocer su producción, porque Hessler, harto del inmediatismo comercial de Broadway, se disponía a mudarse a Londres, donde compondría música de concierto, una sinfonía según sus ilusiones. Su pequeña hija Sally, sin embargo, lo convenció de atender a Jerome, que a partir de entonces se haría parte de la familia y al paso del tiempo sería para Sally el tío Jerry.

Kern tuvo un comienzo difícil, pues cuando había interesado a un famoso productor de comedias musicales, éste tuvo la mala ocurrencia de embarcarse en el Lusitania, un gran transatlántico que se hundió en la misma época que el Titanic. De su estancia en Inglaterra --donde fue con los Hessler--, Kern extrajo el fruto óptimo de casarse con Eva, una mujer tranquila y rica.

El papel de Kern corrió a cargo de Robert Walker, y a su lado aparecen Judy Garland y Cyd Charisse, como era de esperarse en películas de esa época, ubicadas casi todas en los ambientes musicales donde Kern llegó a señorear. Además del relato de sus propias peripecias, la cinta tiene como trasfondo la figura de Sally Hessler, que creció siendo una adolescente conflictiva, expulsada de tres escuelas, porque su afán era convertirse en estrella del espectáculo.

Kern persuadió a Jim, su amigo de siempre, de rendirse ante la perseverancia de Sally, y le dio un papel en una de sus obras. Pero Oscar Hammerstein, otro de los grandes personajes de la comedia musical, autor de la letra de muchas de las melodías de Kern, convenció a los productores de confiarle la canción compuesta especialmente para la debutante a una actriz experimentada. La pasiva aceptación de Kern irritó a Sally, que se fue de su casa, dejando solo a su padre Jim, quien poco después murió.

Kern dedicó parte de su tiempo y algún dinero a rastrear a Sally, que anunció su decisión de hacerse un nombre por sí misma, sin el apoyo de nadie. Finalmente el compositor la localiza en el club Elite de Memphis, Tennessee, pero sólo se reunirán cuando ambos, cada uno por su lado, fueron llamados a Hollywood. En la meca del cine Kern renovó los lauros que había cosechado abundantemente en Broadway. Muchas de sus canciones adquirieron identidad propia, independientemente de las comedias de que formaron parte. Entre muchas, podemos citar algunas muy conocidas en México, y no sólo en la época en que fueron creadas. Tal es el caso de All the things you are, traducida como Todo lo que tú eres, o todavía mejor Smoke get in your eyes, Humo en tus ojos. Al final de los años cincuenta, dos décadas después de ser compuesta, tuvo un gran repunte porque la interpretaron The Platters y Los cinco Latinos, con Estela Rabal, en su versión en español.

Del repertorio de Kern, que murió en 1945, un año antes de la filmación de esta cinta biográfica que el canal 22 nos permitió ver, sobresalen también Old Man River y La última vez que vi París, de la película del mismo nombre.